

o malentendidos, pero los viticultores se politizaban, comenzaban a hacerse preguntas del por qué de los acontecimientos. Después de la asamblea la discusión seguía en la peluquería, el casino, la plaza o la esquina; y cada vez arraigaba más en los socios el sentimiento de la cooperativa como algo suyo, no ajeno a sus intereses cotidianos.

La dinámica de la asamblea no era solo el momento en que se desarrollaba ésta, sino las charlas previas, los comentarios a priori, y las polémicas posteriores, que producían una “asamblea” más amplia a la propiamente realizada. Era el pueblo entero hablando de los temas a tratar o tratados. Opinaba no sólo el socio, sino el que no lo era, la mujer, los hijos, amigos y convecinos y también los vecinos de pueblos limítrofes. Era multiplicador el efecto de los asuntos tratados en las asambleas.

Algunas de estas asambleas se convirtieron en legendarias en toda la zona, no solamente por el tema tratado sino por la forma en que se trataba. Reflejar al ambiente propio de la asamblea es imposible por limitaciones de espacio, si bien quiero hacer referencia a ello.

Dado el auge de la cooperativa y la fuerza de su lucha, desde los sectores más conservadores de la localidad, se ataca constantemente a la dirección de la cooperativa, difundiendo bulos y sembrando confusión. Como veremos más adelante - en las luchas de la cooperativa - tuvo dos tipos de enemigos: las autoridades y aquellos caciques y gentes que se aprovechaban de la situación del campesino y de la cooperativa. En ambos tuvo la cooperativa un duro y mortal contrincante, de la que salió las más de las veces triunfante.

En una ocasión, antes de una asamblea, se difundió - mediante envío a todos los socios - un documento de seis páginas al que se le llamó por su estilo “El romancero”. El autor, vecino del pueblo, atacaba la orientación de la cooperativa, acusaba y difamaba a sus dirigentes, etc. Demostraba este “romancero”, la impotencia del sector caciquil y conservador, que no podía desplazar mediante elecciones democráticas a la dirección progresista de la cooperativa. En él se decía por ejemplo:

*“Aquí se debe tratar única y exclusivamente de cosas de competencia de la cooperativa, que es el único fin y objetivo que nos debe guiar; si alguno se siente político, que se vaya a hacer política fuera de la cooperativa. . .” (11).*

---

(11) “Romancero” y contestación en la Asamblea del 11.1.1970. A.C.V.